



Hacia el Sentido y el Despertar

Comentarios a El Mensaje de Silo

Iván Novotny

Comunidad "Aprender sin límites"

Parques de Estudio y Reflexión Carcarañá

Noviembre 2021

El Mensaje dado por Silo en julio de 2002, consta de tres partes: el Libro, la Experiencia y el Camino.

El Libro es conocido desde hace tiempo como “La Mirada Interna”.

La Experiencia está planteada a través de ocho ceremonias.

*El Camino es un conjunto de reflexiones y sugerencias.
(....)*

Circula impreso y a través de las redes informáticas.¹



¹ Extracto de la “Nota de los Impresores” de El Mensaje de Silo. La versión fidedigna de dicho Mensaje se encuentra en www.silo.net para su descarga gratuita. También fue impreso por Ulrica Ediciones y otras editoriales.

Presentación

El Mensaje de Silo comienza con *La Mirada Interna*. Se trata de un libro dividido en capítulos. Una obra conceptual íntegra que me plantea un recorrido. Sus capítulos no son compartimentos inconexos. Sino un camino desde el sin-sentido al Sentido, desde el oscurecimiento al Despertar.

Me encuentro primero que *La Mirada Interna* describe al estado de sin-sentido. Es un momento inicial de confusión, oscurecimiento, relativización de todo.

Pero hay una salida. Si me mantengo con permanencia en el camino propuesto aquí, comienzo a vivir otras experiencias que me pueden sacar del sin-sentido de la vida. Esas experiencias son las de “sospecha del sentido”.

En mi búsqueda del Despertar y el Sentido necesito de la Fuerza para avanzar. Al comenzar esa interiorización, hacia la mirada interna, me encuentro con la Fuerza. Y tengo que manejar esa fuerza, controlarla y llevarla al punto del Despertar.

El Despertar de la Conciencia, el Despertar del Espíritu humano, hacia allí me lleva *La Mirada Interna*.

En ese recorrido cuento con Los Principios como guía para la vida, para las distintas situaciones, dificultades y

resistencias que debo enfrentar en el Camino. Con Los Principios logro una referencia interna para actuar.

Es este un camino de avances y retrocesos, como se describe en los Estados Internos. Cuando me topo con momentos difíciles, con imágenes y contenidos de conciencia complicados de integrar y sobrepasar, cuando soy presa de las propias tendencias negativas, me puedo desviar, distraer, retroceder en el Camino.

Pero puedo seguir avanzando si dispongo de un propósito fuerte de evolucionar, una real necesidad de despertar y de lograr el sentido trascendente.

Si con paciencia y esmero, transito este Camino, sé que me espera una gran realidad: la realidad del “Plan” que vive en todo lo existente.

No es un proceso de uno mismo para uno mismo sino que es en sintonía y en conjunto con otros seres. Necesito de la bondad y la compasión hacia quienes me rodean, para avanzar, crecer con ellos en concomitancia.

En este camino en que nos lleva *La Mirada Interna* registro que voy construyendo una nueva realidad interior, que no puede ser sino en resonancia con una realidad social. Con la acción válida y la Regla de Oro² vamos construyendo esa realidad con otros y otras, en simultaneidad.

² “Cuando tratas a los demás como quieres que te traten, te liberas”. Silo, *La Mirada Interna*, Los Principios.

En El Mensaje de Silo, luego del Libro, nos encontramos con *La Experiencia*, que incluye ocho ceremonias. Es en las ceremonias donde comparto con esos otros y otras, compañeros y compañeras de camino, la construcción de la nueva realidad, con el Mensaje como guía.

En las ceremonias que hacemos en las reuniones semanales de experiencia, en los intercambios cuando estudiamos el Mensaje y los materiales complementarios, vamos avanzando en conjunto en la comprensión de ese Mensaje que nos lleva al Sentido y al Despertar.

Podemos superar dificultades, sentirnos acompañados, potenciarnos, con quienes decidimos por afinidad compartir El Mensaje para nuestra vida. En los intercambios aprendo de las comprensiones de los demás.

En las ceremonias de Oficio y Bienestar se abre en mí un espacio sagrado, que se va ampliando. Es ubicarme en un espacio de luminosidad, calma, amplitud.

Un espacio que existe en cada ser humano. Un espacio profundo que se expresa como reminiscencias. “Lo sagrado está en nosotros”, dice Silo.

Voy reconociendo este espacio como portador de signos de lo sagrado. Me llegan sentimientos con atisbos de libertad, de liberación interior, de futuro siempre


abierto. Un lugar donde “todo está bien”, un lugar anterior y trascendente, un lugar de todos.

En la Ceremonia de Reconocimiento se plasman los valores para el nuevo mundo humanizado al que aspiramos quienes somos parte de las comunidades del Mensaje. Cuando decidimos realizar esa ceremonia, nos comprometemos a trabajar activamente por la construcción de esa sociedad humana del futuro y por el mejoramiento de la vida de cada uno y de nuestro prójimo.

La tercera parte de El Mensaje está dada por *El Camino*. En diecisiete frases Silo sintetiza lo esencial de su enseñanza, de su Mensaje. Parecen simples a una primera lectura, pero son portadoras de indispensables significados existenciales.

Meditando con permanencia, calma y suavidad estas frases podemos llegar a verdades reveladoras. Estas sugerencias y reflexiones las meditamos, normalmente, en la Ceremonia de Oficio, y con el intercambio profundizamos en nuestra comprensión.

Si interiorizamos progresivamente el significado de dichas frases, podremos avanzar en el propósito del alumbramiento espiritual, hacia el Sentido y el Despertar.

A photograph with a warm, golden-brown color palette. In the foreground, the dark silhouette of a wooden structure, possibly a cross or a monument, is visible. Two long, diagonal beams extend upwards from the left. A small bird is perched on the right-hand beam. The background is a soft, hazy sky. At the bottom, the bare branches of trees are visible in silhouette.

*Lo sagrado en mí es la vida.
Lo sagrado fuera de mí es la vida.
Lo sagrado es la vida dotada de intención,
abriéndose paso en evolución infinita.*

Hacia el Sentido

*Pensar, sentir, actuar
En la misma dirección*

*La dirección es el propósito
El propósito es el sentido*

El sentido es trascendental.



Cuando estoy inmerso en el sin-sentido todo es relativo, no hay intereses claros, todo es "gris". A veces falta motivación y entusiasmo para las acciones, otras hay desproporción y desequilibrio.

El futuro se cierra, el mundo se oscurece. Hay aburrimiento, no sé qué hacer con el tiempo, siento que el transcurrir se hace más lento y denso.

Cuando estoy en conexión con el Sentido, todo se ilumina. Siento amplitud, futuro abierto. Hay equilibrio, entusiasmo y alegría. Quiero aprender cosas nuevas y hacer lo que me gusta.

Me siento libre, liviano, en conexión con algo mayor que me trasciende. Siento que mis aspiraciones son más posibles, tengo más fe y alegría de vivir, más calma y la energía más ordenada en mi interior. Puedo vivir la vida desde ese Sentido, no fragmentada.

Me registro más lúcido, atento y centrado. Las dificultades que en el sin-sentido me parecen enormes, aquí se empuñecen y no impiden el avance.

En ese avance puedo llegar a intuiciones distintas, son "sospechas del sentido". Se trata de experiencias de otros planos, otras realidades no habituales. Nos llevan a intuir que hay "algo más" y que lo podemos registrar desde aquí.

Intento atender y ahondar en el tipo de experiencias que me propone Silo en Sospecha del Sentido, por allí voy avanzando hacia la certeza del Sentido. Me dispongo a esas experiencias, y cuando se presentan atiendo, grabo, profundizo:

V. SOSPECHA DEL SENTIDO

El día tercero

1. A veces me he adelantado a hechos que luego sucedieron.
2. A veces he captado un pensamiento lejano.
3. A veces he descrito lugares que nunca visité.
4. A veces he contado con exactitud lo sucedido en mi ausencia.
5. A veces una alegría inmensa me ha sobrecogido.
6. A veces una comprensión total me ha invadido.
7. A veces una comunión perfecta con todo me ha extasiado.
8. A veces he roto mis ensueños y he visto la realidad de un modo nuevo.
9. A veces he reconocido como visto nuevamente algo que veía por primera vez.

... Y todo ello me ha dado que pensar. Buena cuenta me doy que, sin esas experiencias, no podría haber salido del sin-sentido³.

³ Silo, La Mirada Interna, Capítulo V "Sospecha del Sentido".

Afecto y agradecimiento

En ese camino del sin-sentido al Sentido, necesito de un propósito claro en esa dirección: necesito que ese propósito sea afectivo. Necesito "aprender a amar", como nos propone Silo en *La Curación del Sufrimiento*⁴.

Algo que no se, necesito aprenderlo.

Se dice al comenzar *La Mirada Interna*: "Aquí hay alegría, amor al cuerpo, a la naturaleza, a la humanidad y al espíritu".

Me pregunto: ¿Cuándo sentí amor? ¿En qué momentos de mi vida?

Cuando me conecté con mis afectos, cuando viví un momento significativo, cuando realicé una acción importante, cuando viví una oleada de afecto con mis seres queridos, o simplemente cuando el amor brotó en mi corazón en un momento inesperado y me insufló el pecho.

No me es sencillo que surja el amor pleno, son momentos únicos, especiales. Esos momentos en que lo he registrado son de los más importantes de mi vida.

⁴ Arenga dada por Silo el 4 de mayo de 1969 en Punta de Vacas, Mendoza, Argentina. Se encuentra en el libro *Habla Silo* y en www.silo.net, en "Hitos". Se trata de un material de estudio complementario para las comunidades de El Mensaje.

Silo habla en *El Paisaje Interno*⁵ de amar la realidad que construyo y así ni aún la muerte detendrá mi vuelo. Ese es el Sentido de la vida.

Comprendo que mi vida es una realidad que voy construyendo y que lo importante es construirla con afecto, y que también aspiro a una realidad futura que me inspire aún más afecto.

Y que la realidad no son sólo los ámbitos que componen mi vida, el paisaje externo, sino el paisaje interno que voy configurando en mi andar y el mundo interno que pone el "cedazo", la mirada a esos paisajes.

Allí se configura mi visión de la realidad, tal como explica en *El Paisaje Interno*. Ese paisaje aspiro a que esta tamizado por el amor, por el afecto en ese construir.

Cuando me alejo de ese afecto hacia el Sentido, me oscurezco, me violento, me entristezco, me dejo llevar al sin-sentido.

Cuando intencionalmente venzo resistencias y pido desde el afecto conectarme con el Sentido, con el propósito, puedo retomar el rumbo hacia la vida elegida.

⁵ Es un libro de estudio complementario para las comunidades de El Mensaje. Se encuentra en el libro *Humanizar la Tierra*, de Silo y en www.silo.net.

Pido, igualmente, que se instale en mí el agradecimiento. El agradecimiento es lo opuesto al ensueño desproporcionado de la carencia.

Es agradecer lo que tengo, lo bueno que me ha tocado, reforzarlo, quererlo, “aceptar mi destino como humilde peregrino”⁶.

Es el estado de gracia. Es eternizar los instantes buenos. Es vivir en el agradecimiento.

⁶ Frase inspirada en la Experiencia Guiada “El Viaje”, Silo.

Fracaso y sentido

Comienza el capítulo “El sin-sentido” planteando la paradoja triunfo-fracaso:

"En muchos días descubrí esta gran paradoja: aquellos que llevaron el fracaso en su corazón pudieron alumbrar el último triunfo, aquellos que se sintieron triunfadores quedaron en el camino como vegetales de vida difusa y apagada. En muchos días llegué yo a la luz desde las profundidades más oscuras guiado no por enseñanza sino por meditación".

Plantea entonces el inicio de este recorrido del sin-sentido al Sentido, como condición, el reconocimiento del fracaso. Llevar el fracaso en el corazón es moverse libre de ilusiones desproporcionadas, compensaciones violentas, es guiarse por la simpleza de propósitos elevados en dirección a la luz.

Reconocer fracasos me puede impulsar hacia búsquedas más profundas. No aceptar los propios fracasos me deja en el resentimiento. Si reconozco el fracaso en el corazón, lo acepto, no me peleo con él.

Entonces me reconcilio, me libero y puedo avanzar en profundizar hasta encontrarme con el centro y la esencia del sentido.

Y habrá nuevos deseos, son inevitables en el andar, pero si estoy atento los reconozco como tales, sé qué me

pueden embelesar. Si estoy atento sé que son provisorios y pueden desvanecerse.

Si estoy atento intenciono en “elear el deseo”, en redireccionar esa energía hacia propósitos superiores. Cuando se desvanecen los deseos compensatorios, desproporcionados, fracaso y profundizo. Doy un paso más hacia el centro verdadero del Sentido, que es la esencia de la trascendencia.

Para ir hacia allí necesito meditar con cuidado y sin apuro, tratándome bien, yendo a la raíz de los temas.

A veces no encuentro la salida en el camino interno, me enredo en la oscuridad. Pero si tengo fe en el camino de la meditación que plantea el Mensaje, encuentro poco a poco las respuestas que me guían hacia la luz del Sentido.

Aceptar esos momentos de fracaso, me ayudó a calmarme, haciendo un esfuerzo por no querer fugarme rápidamente de esa situación. Cuando pude y estuve atento, lo reconocí, intentando no caer en el enojo, en el maltrato a otros y a mí mismo.

Y en esa aceptación intenté ir buscando encontrarme con el sentido esencial de la vida. Con el centro, con el "sí mismo".

Llevar el fracaso en el corazón es moverme desde un centro de libertad. Para evolucionar hacia la luz tengo que llevar el fracaso en el corazón.

Intenciono en ir hacia el centro del Sentido. Sino, me externalizo y me absorben los objetos del mundo.

Llevar el fracaso en el corazón me da liviandad, soltura, me libera energía para búsquedas superiores.

En la fábula del viajero⁷ que Silo relata en *La Curación del Sufrimiento*, en el momento de mayor peso del carro del deseo, mayor decoración, y mayor forzamiento de las ruedas del placer y el dolor, el viajero no puede seguir avanzando en su camino.

El viajero, entonces, decide desprenderse del carro del deseo. Se libera fracasando, por la imposibilidad de arriar ese pesado carro. En vez de seguir forzando para arrastrarlo en el camino a como sea, se libera del deseo, suelta el carro, fracasa, reconoce ese fracaso y libremente acomete el camino. Llegando así más livianamente a su destino en un nuevo intento, subido al animal de la necesidad.

Debo tener claro cuál es el destino de mi recorrido. El destino es el propósito, hacia dónde voy. Ahí mi camino se aclara.

⁷ Ver en www.silo.net – Hitos – La Curación del Sufrimiento.

Y entonces voy de intento en intento, atendiendo a guiarme por verdaderas necesidades existenciales y no por deseos desbordados que me violentan.

Cuando fracasaron en mí intereses y deseos que configuraban un "yo" grande, desproporcionado, ocupando lugar por demás en mi espacio de representación; cuando perdieron carga motivaciones que considero alejadas del sentido esencial, siento que ahí me fui metiendo más de lleno hacia el núcleo del Mensaje.

Cuando eso se desmoronó, fracasó, perdió carga, gracias a mantener intencionalmente una dirección, sosteniendo los pedidos y agradecimientos diarios al Guía Interno mediante "la bocanada", tuve la oportunidad de ir encontrándome con los significados esenciales del Mensaje.

Significados que aún necesito seguir meditando, integrando, incorporando, en el camino del alumbramiento del Sentido.

La fuente luminosa

Todo ser humano tiene la posibilidad de acercarse al Centro, o fuente luminosa. De acuerdo a la vida que lleve estará más en contacto con esa fuente luminosa o más alejado y oscurecido.

Lo registro en mi vida, cuando estoy en unidad, cuando estoy despierto, me siento más cerca del Centro luminoso. Cuando me oscurezco por la contradicción o el sin-sentido, me alejo de él y no puedo tomar contacto con la luminosidad de la Fuerza.

"... el trabajo interno que, realizado con perfección, pone al hombre en contacto con su fuente luminosa", se dice en *La Mirada Interna*.

La fuente luminosa es de dónde proviene la luz de la Fuerza. Cuando en el Oficio se dice "con esta fuerza que hemos recibido" ¿Hemos recibido de dónde? De la fuente luminosa.

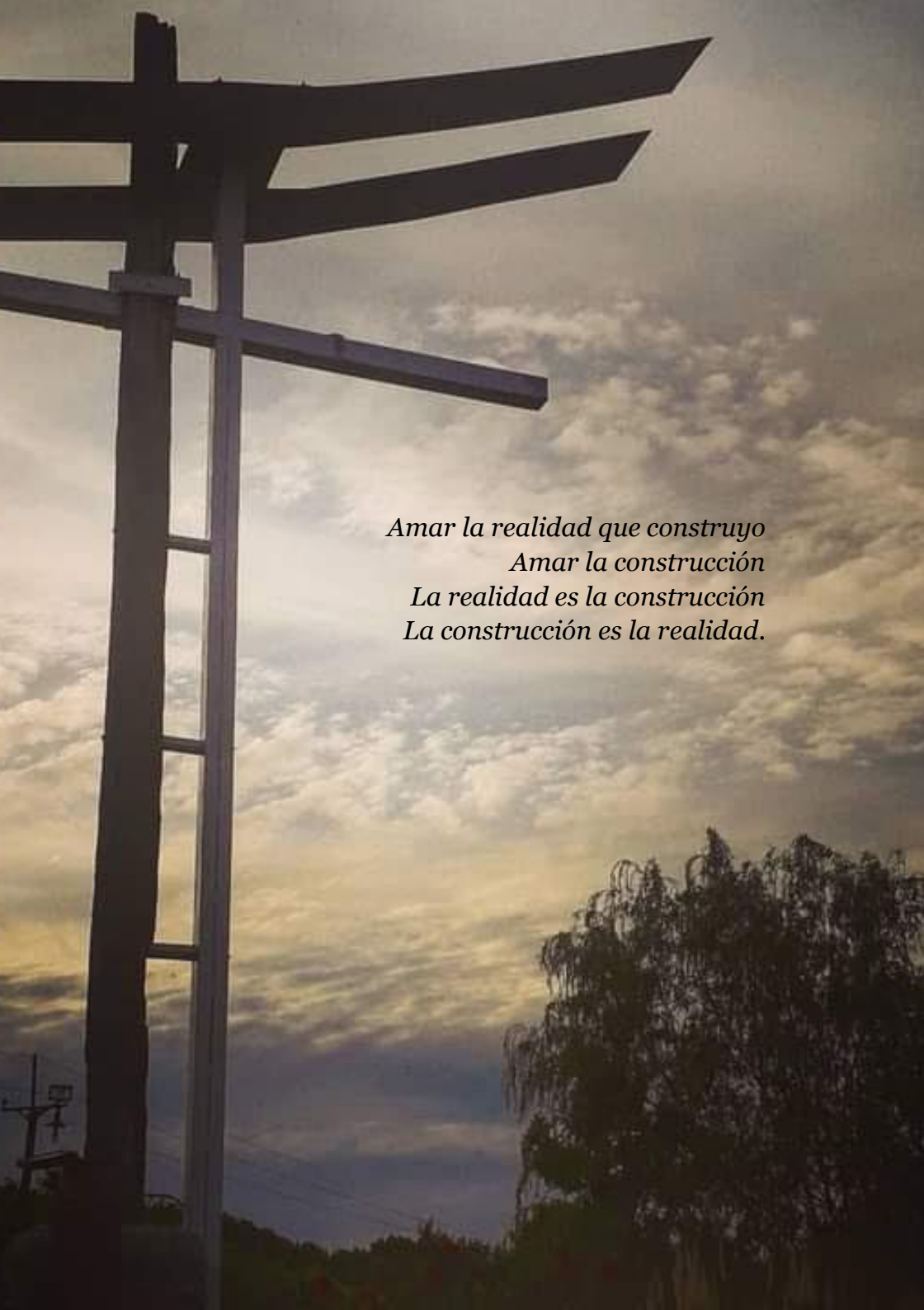
Las fuentes son un contenedor que dan, proveen algo (fuente de agua, fuente de información). Es un origen que incluye algo y lo ofrece, lo da.

La fuente luminosa nos da la luz de la vida, a la que puedo acceder y sentirme más cerca si hago el trabajo interno con perfección, con atención, tono y dedicación.

Y así me voy acercando a esa fuente dadora de la luz del Sentido.

Cuando no sé qué hacer, estoy confundido, perdido, pido que la luz me guíe.

Es lo esencial, el centro. "El compromiso con la luz", me saca de la oscuridad, me redirecciona en el sendero del Sentido.



*Amar la realidad que construyo
Amar la construcción
La realidad es la construcción
La construcción es la realidad.*

Hacia el Despertar

*A veces, me creo despierto y sueño.
Otras, en el sueño, despierto.
Y comprendo... y avanzo.*



El tema del Despertar es central en El Mensaje.

En *La Mirada Interna* se dice: "*Hay un punto de control del estar-despierto-verdadero y hay una forma de llevar la Fuerza hasta él*". Es el punto al que se llega en el pasaje de la Fuerza, en la Ceremonia de Oficio, "trata de ver su luz adentro de tus ojos".

Si llego con la fuerza a ese punto, siento una movilización energética, es la fuerza "latiendo". Al finalizar esa experiencia registro a mi conciencia más amplia, veo todo con mayor lucidez y claridad.

¿Cómo sostengo ese estado de Despierto? ¿Cómo lo consolido? ¿Cómo vivo en él?

Además se dice en el Libro: "*Cuando estaba realmente despierto iba escalando de comprensión en comprensión*".

He registrado ese Estado, donde con energía disponible comprendo todo con mayor claridad, las respuestas surgen desapasionadamente, me siento liviano y libre.

No me demanda el cuerpo, lo siento liviano y con energía. No me demandan energía los ruidos, preocupaciones, ensueños constantes de la vida cotidiana de vigilia ordinaria.

Es un Estado en el que aspiro vivir. Desde allí me siento más lúcido, con mayor capacidad de comprensión, con la posibilidad de llegar a respuestas más elevadas.

Cuando accedo a estados de mayor despertar, puedo ver con más claridad los procesos y sus relaciones. Se manifiesta una mirada procesal y relacional en otro nivel.

Lo veo en cómo reflexiono acerca del proceso de mi vida. Y en los procesos sociales y humanos que me interesa comprender. Aspiro a incorporar esa mirada metódica progresivamente.

Emplazado desde esa mirada, desde atrás de los ojos livianamente, todo se amplía, el tiempo se amplía, el razonar es más suave y más claro. No hay introspección, hay claridad. Miro hacia el mundo desde el centro.

Cuando llego a emplazarme desde ahí cambia la realidad.

Va naciendo algo nuevo con la conciencia de sí que es un camino hacia el Despertar, da unidad interna, da liviandad, hace nacer el espíritu.

Se define sobretudo en las situaciones que me sacan, si ahí logro mantener el emplazamiento en ese centro es un gran avance.

Cuando estoy tranquilo es fácil, pero se define en las situaciones que me irritan, en los apuros, ansiedades, temores, preocupaciones. Si ahí logro mantener la conciencia de sí, avanzo y puedo ir consolidando poco a poco un estado de mayor despertar.

Y lo puedo hacer mediante algo simple como es acordarme más seguido durante el día de mí, de mi cuerpo, volver, retomarme. Con permanencia en esos "trucos" simples voy sintiéndome más despierto.

Registro la necesidad de lograr mayor calma mental en mi estilo de vida. Noto que la dispersión, la falta de calidad atencional, el ruido, el mal funcionamiento de los niveles de conciencia, no colaboran en el avance hacia el despertar al que aspiro.

Vivir con ruido, confusión, contradicción emotiva, desorden energético, hace que no pueda desplegar con claridad las actividades en el mundo, que no logre pensar y sentir con nitidez. En definitiva, que se "tiña" el despliegue del propósito vital y pierda fuerza.

Noté que cuando tengo sobrecarga energética y tensiones en el centro intelectual tengo mayor ruido y por tanto menor calma mental. Comprendo la importancia de atender a la armonía energética entre los centros y al normal funcionamiento de los niveles de conciencia.

Si funcionan mal los centros y niveles estoy molesto, irritado, con cierta depresión emotiva. Cuando logro armonizarlos, ordenarlos, me siento bien, con una emoción abierta, más conectado con el sentido, con las ganas de hacer las cosas que quiero, con mayor entusiasmo.

Desde ese estado, me llegan suaves oleadas de alegría, de afecto, de bienestar. Encuentro mayor calma, los pensamientos, emociones y acciones transcurren serenamente.

Dice *La Mirada Interna*: "*La Fuerza circula por el cuerpo involuntariamente pero puede ser orientada por un esfuerzo consciente. El logro de un cambio dirigido, en el nivel de conciencia, brinda al ser humano un importante atisbo de liberación de las condiciones "naturales" que parecen imponerse a la conciencia*".

Es esa "liberación" que siento, internamente, esa liviandad, ese "todo está bien", ese ver con claridad, cuando por instantes o momentos me registro más despierto.

Intenciono en orientar la Fuerza, hacer ese "esfuerzo consciente", para vivir en el Estado de Despierto por tiempos más prolongados.

Silo entonces nos dice: "*Hay diferencias entre el estado de despierto-verdadero y otros niveles de conciencia*".

Lo primero que me llama la atención acá es la diferencia de términos, habla de "estado" y de "niveles".

El despertar es un estado, no un nivel. Si vamos logrando consolidar ese Estado de Despierto, la mecánica de la conciencia de pasar de los niveles de sueño, semisueño, vigilia también va a ser afectada por ese estado general de conciencia.

Es intentar ir más allá, elevarse más allá de la vigilia con ensueño. Es ir hacia la conciencia de sí como un peldaño muy importante en este avance.

Hacer el esfuerzo de consolidar esa conciencia de sí, para alcanzar el Estado de Despierto. Me lo planteo como un propósito vital.

El Camino Interno

Pero hay una oscuridad que habita en mí. Como dice en “La Guía del Camino Interno”: *"por el camino interno puedes andar oscurecido o luminoso, atiende a las dos vías que se abren ante ti"*.

Esa oscuridad tracciona todo el tiempo, tira para abajo, busca apoderarse de mi ánimo, de mi estado interno, arrastrando todo. Es el cuerpo queriendo "ganar la batalla", haciéndose denso.

Tengo que superar esa oscuridad que habita en mí, con la que me disputo constantemente, para llevar esa energía hacia Estados más elevados si quiero despertar.

Esa oscuridad se plasma en imágenes, en objetos de conciencia, que tienen una base corporal, un registro físico visceral. Cuando me toma esa oscuridad me creo que es la realidad misma. Esa es la realidad tal cual es.

Cuando comprendí que era desde mi paisaje interno que tenía que transformar esas imágenes y que no son la realidad misma, que puedo convertirlas y transferirlas, se liberó energía, me suavicé. El cuerpo se alivió, se "elevó".

"Todo lo que cambie en tí cambiará tu orientación en el paisaje en que vives", dice *El Paisaje Interno*. Si libero esa energía atrapada en objetos de conciencia que traccionan hacia la oscuridad, tengo más fuerza para

"avanzar de comprensión en comprensión", para avanzar hacia el Estado de Despierto.

La reconciliación como experiencia espiritual profunda libera esa energía "enquistada" en zonas oscuras, bajas, en las vísceras pesando.

Luego de un trabajo de reconciliación, sentí una "limpieza" y después de una movilización emotiva, quedé como en un estado extraño, como de "nada".

Gracias a un "esfuerzo consciente", una vez liberada esa energía puedo elevarla para ir hacia el Estado de Despierto.

Los objetos negativos pierden carga, el cuerpo se aliviana. Allí, si no me distraigo, elevo la energía hacia arriba. Suavemente voy en busca de la vida consciente. Elijo andar luminoso en el camino interno.

Los Estados Internos

Fui meditando sobre mi vida y mi proceso en relación al capítulo *Los Estados Internos*. Voy transitando esas alegrías intentando comprenderlas intuitivamente.

En un momento comprendí que había llegado a un "rompimiento con mi vida anterior" con temas pendientes. En otro, creí estar en la morada del desvío. Desde ahí me tengo que decidir con resolución por la vida consciente para llegar a la generación.

Intenté comprender el significado de cada palabra que me resonaba de los Estados Internos. La "generación" tiene que ver con "generar" algo nuevo, un nuevo espíritu, un nuevo estado interno.

Dice allí que son numerosos los que no habiendo logrado superarse cortan sus posibilidades.

Puedo "acomodarme" en un momento, ir quedándome sin darme por enterado, con resistencias para seguir. Creyendo que estoy quieto, que estoy bien, o ni bien ni mal, pero voy descendiendo.

Necesito un esfuerzo extra para tomar el camino de la resolución. Esfuerzo en dirigir la fuerza al despertar, esfuerzo en atender, en estar más lúcido, en avanzar y no dejar que el cuerpo, las sensaciones, las tensiones viscerales y físicas, y los recuerdos negativos tiren hacia

abajo. Esfuerzo en no olvidarme de "elevar el cuerpo", como dice *La Curación del Sufrimiento*.

A veces, me he sentido "vacío". A veces, por tendencia mecánica, lleno ese vacío con imágenes de cierto resentimiento. Eso es descender. Estoy en una línea delgada: o me decido por la vida consciente y asciendo, o desciendo y me oscurezco.

Cuando siento ese "vacío" tengo que saber de qué se trata, tener paciencia, reconocerlo. No intentar escaparme impacientemente, sino con calma intentar ir ascendiendo por el camino de la vida consciente.

Necesito, una vez más, transitar el fracaso. En Los Estados Internos se dice que de fracaso en fracaso se llega hasta el próximo descanso, que es la única vía "no-falsa". Si estoy tomado por ensueños, ruidos, resentimientos, que toman gran parte de mi atención y demandan energía al trabajo de mi conciencia, no puedo avanzar hacia estados más elevados.

Para consolidar la conciencia de sí que me lleve al Despertar necesito energía disponible que tengo que restarla de los ensueños fuertes compensatorios. Entonces tienen que fracasar, disolverse, para liberar esa energía que necesito redireccionar.

Y necesito una decisión interna para ir hacia la vida consciente, hacia el Despertar.

Aspiro a llegar a vivir, a acercarme progresivamente al Estado de Despierto. Un Estado que creo haber registrado por ciclos, por lapsos. Para ayudar a la humanidad, a los seres con quienes comparto el camino, a ir hacia allí, tengo que producirlo en mí.

Me abre el futuro proponerme vivir en "la forma real de estar despierto". Es lo que me lleva a meditar el Mensaje.

.

Consideraciones finales

Silo nos incentivó a que escribiéramos nuestros "Comentarios a El Mensaje", este aporte va en ese sentido. Se trata de notas en la bitácora personal de reflexiones, comprensiones, experiencias, tomadas durante cuatro años, luego sintetizadas y recopiladas en este escrito.

El objetivo de este aporte es compartir una interpretación, un abordaje, un acercamiento a esos temas, experiencias y comprensiones que he tenido hasta el momento de El Mensaje.


Claramente quedan otros contenidos por abordar, que aquí no han sido tratados. Es tanto el significado de El Mensaje, que la profundización en él se trata de una continuidad para toda la vida.

Puede haber, por supuesto, otras interpretaciones distintas a estas que aquí comparto. Se trata de un escrito de interpretación personal desde un momento y lugar determinado.

¡Paz, fuerza y alegría!

INDICE

Presentación	4
Hacia el Sentido	9
Afecto y agradecimiento	13
Fracaso y sentido	16
La fuente luminosa	20
Hacia el Despertar	23
El camino interno	30
Los Estados Internos	32
Consideraciones finales	35



*Con la esfera llegan los sueños
Sueños anhelados
Sueños guardados
en el fondo de los tiempos.
.... Ya despertarán*